

Año 7
Número 7
Verano 2021

Revista de Políticas Sociales

**ESTADO, DISCURSO Y
NEOLIBERALISMO
EN TIEMPOS DE PANDEMIA**

Cuidar y confiar. Los desafíos retóricos del Estado ante la pandemia COVID-19

Cecilia Beatriz Díaz

Docente e Investigadora
- Centro de Estudios de
Medios y Comunicación
del Departamento de
Humanidades y Ciencias
Sociales (UNM)

diaz.ceciliab@gmail.com

Introducción

La pandemia COVID-19 constituye un hecho social total que interpela a las configuraciones estatales y los discursos sobre ellas. El carácter de incertidumbre acerca del devenir de la crisis sanitaria generó la producción de una multiplicidad de reflexiones (VV.AA., 2020a; 2020b) sobre la libertad, el cuidado, la crisis y la vulnerabilidad de los habitantes en la tensión entre lo individual y lo colectivo.

En Argentina, ante los efectos económicos y sociales de la enfermedad del COVID-19, el 19 de marzo de 2020 el presidente Alberto Fernández declaró el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en todo el territorio nacional en pos de privilegiar la salud antes que la economía, dentro del régimen democrático. A partir de entonces, el Estado nacional estableció un conjunto de políticas públicas (PP) particulares que construyeron sentido en torno a los cuidados y a la legitimidad democrática de la acción estatal.

En este artículo me dedicaré a analizar dos iniciativas estatales: la App Cuidar y la plataforma informativa Confiar, que tienen como particularidad no solo una enunciación de lo público, sino que implican un posicionamiento sobre la comunicación social. En efecto, estas medidas se enmarcan en la cultura de la convergencia (Jenkins, 2008) que oscila entre las dinámicas del control (Deleuze, 1990; Han, 2012) y la política de los cuidados no solo ante la pandemia sino de la denominada infodemia (Ghebreyesus, 2020).

Sin duda, no son estrategias inéditas en el mundo desde la expansión del COVID-19, pero la experiencia nacional evidencia un intento de resolver la tensión retórica entre la libertad individual y la salud pública en el plano de los usos de la información y el control digital desde el Estado-nación.

En Europa, los debates se centraron en los propósitos amenazantes de la acción estatal como la declaración de “estado de excepción” que puso en suspenso las garantías individuales sobre la libre circulación (Agamben, 2020). Por su parte, desde una perspectiva crítica de las tecnologías del control y de la comunicación, Byung Chul Han (2020) explicó que la detección de los infectados de COVID-19 en los países orientales se debió a un sentido comunitario y disciplinado de los ciudadanos, a diferencia de los occidentales que priorizan la libertad individual. De esa manera, se aleja de posturas como la de Slavoj Žižek (2020), quien vaticinó el fin del capitalismo y la llegada de una solidaridad global. Sin embargo, no identificó un sujeto histórico que lleve a cabo la tarea revolucionaria; más bien, dicha acción queda a merced del virus.

Por su parte, Judith Butler (2020) problematizó el rol de los Estados-nación respecto a la entrega universal de vacunas y/o tratamientos de la enfermedad, dada la orientación neoliberal de los países centrales. En su planteo, se puede observar que confía en la consolidación de la demanda ciudadana por la salud pública solo en el marco de un duelo colectivo sobre el número masivo de muertes.

En Latinoamérica, las estrategias estatales para la pandemia han sido heterogéneas y errantes. Desde la negación de la peligrosa viralidad de la enfermedad hasta la declaración del estado de sitio, se han puesto en funcionamiento discursividades que enarbolan la libertad –individual y económica–, penalizan los contagios, refuerzan las creencias religiosas y critican el conocimiento científico¹.

1. Hacemos referencia a un conjunto de discursos como la calificación de “gripezhina” por parte del presidente del Brasil Jair Bolsonaro ante la demanda de gobernadores e intendentes locales por medidas de aislamiento federales; la militarización en Chile con declaración de toque de queda para cumplir con la cuarentena; la invocación religiosa de la mandataria de facto de Bolivia, Jeanine Áñez y las movilizaciones “anticuarentena” en Argentina.

En ese plano, considero que las PP cristalizan la toma de posición del Estado frente a una cuestión socialmente problematizada en un momento dado, que se evidencia tanto en acciones como en omisiones, donde participan otros agentes sociales –empresas, gremios, instituciones, sujetos colectivos–. Es decir, cada política se inserta en un debate social que disputa la orientación y el rol del Estado (Díaz, 2018). En las iniciativas Cuidar y Confiar, objeto particular de este artículo, la disputa alcanza el sentido por la comunicación y los cuidados.

Como estrategia metodológica propongo un abordaje cualitativo basado en el análisis del discurso político y el modelo protoverbal de las políticas públicas como parte de un estudio más amplio². A continuación, desarrollo la dimensión discursiva de las políticas públicas como marco teórico metodológico. Luego, analizo las políticas Cuidar y Confiar en las tensiones de los modelos: la sociedad de control y la política de los cuidados. Finalmente, las conclusiones del trabajo.

Marco teórico-metodológico

Para el análisis de las PP, Oszlak y O'Donnell (1981) proponen el enfoque denominado “protomodelo verbal” que observa al Estado “en acción”, inserto en un complejo social en el que se entrecruza con otras fuerzas sociales que están en movimiento. Desde esa perspectiva, la PP es entendida como una correspondencia de un proceso social tejido alrededor de un tema o cuestión socialmente problematizado que ha desarrollado un ciclo vital hasta su respuesta, que no significa su solución. El objeto, entonces, es la toma de posición del Estado respecto de la cuestión en cualquier momento de su ciclo y eso puede implicar: iniciativa, legitimidad, aceleración, moderación o bloqueo de tendencias.

De ese modo, concibo a la PP como una instancia de enunciación del Estado en la que se puede observar tanto el contenido enunciado como el plano simbólico donde el discurso atribuye roles a los actores sociales.

2. Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación (PI) que dirijo: “La dimensión discursiva de las políticas públicas de comunicación del macrismo: entre la modernización y la desdemocratización” del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno, abril 2020-abril 21.

En línea con el modelo retórico de Laclau (2005), la política y la sociedad se construyen en la disputa del sentido.

Sostengo que las PP construyen sentido político como discursos estructurados que encarnan una relación de significación social. Dado que el poder performativo de la palabra es el que incide en la construcción de los problemas, objeto del proceso de las PP también configuran el rol del Estado y a sus destinatarios. En ese discurso el Estado como enunciador establece los límites de lo pensable que se vuelven concretos en el marco social, jurídico y represivo (Angenot, 2010).

Cuidar y Confiar, el Estado enunciador

La enunciación del Estado está condicionada por aquellos otros discursos o posturas frente al problema, con los que articula o discute. Por ello, cada PP excede lo institucional y alcanza la disputa social por el sentido, ya sea para la conservación o transformación del orden.

A partir de la pandemia los Estados-nación llevaron a cabo medidas excepcionales para evitar los contagios. En Argentina, a inicios del ASPO se puso en funcionamiento la aplicación Cuidar y la plataforma Confiar. En ambas iniciativas se utilizó el sufijo “ar” como identidad nacional y como forma de enunciar la acción estatal en presente, pero de modo omnipresente. Es decir, si bien lo enuncia el Estado no conjuga el verbo ya que supone un compromiso de otros agentes: aquí aparece el sujeto colectivo sin referir a una entidad particular.³ Más allá de las tendencias en marketing en los últimos años que han extendido este uso, ese sujeto colectivo remite al “todos” que la coalición de gobierno ha creado como identidad del frente electoral.

En particular, Cuidar es la aplicación que recaba información suministrada por los usuarios sobre sus síntomas cada 48 horas. De este modo, gestiona la asistencia en caso de que esos datos sean compatibles con COVID-19. O bien, habilita la circulación de los trabajadores esenciales –salud, alimentación, seguridad, higiene pública– exceptuados de

3. Tales como “patria”, “nación”, “república”, etc.

acuerdo a las autorizaciones provinciales en cada fase de la emergencia epidemiológica- y de aquellas personas con permisos especiales -asistencia a discapacitados, adultos mayores y/o niños, trámites impostergables y tratamientos médicos por otras afecciones-. Cada uno de estos registros, asegura el sitio Argentina.gob.ar (2020b), “proporciona herramientas de contacto de esos casos a las autoridades sanitarias”, a los fines de rastrear contagios y observar la circulación del virus.

Tal como adelanté, este recurso no es inédito en el mundo, sino que es una adaptación de sistemas aplicados en países orientales. En primer lugar, no es obligatorio para todos los usuarios de telefonía celular y, en segundo término, responsabiliza al declarante de los datos de diagnóstico y de circulación.

A los efectos de persuadir sobre la instalación de la app, se enuncia: “dado que el esfuerzo de prevención de la pandemia y cuidado de la salud es integral e incluye el uso de TIC pues facilitan la detección y seguimiento de los casos de contagio, el gobierno promueve la instalación y uso de la app” (Argentina.gob.ar, 2020b).



El lanzamiento de Cuidar activó las alarmas de los usos de los datos personales y geolocalización propios de la sociedad del control. Este es un concepto acuñado por Gilles Deleuze (1990) para denominar la crisis y el fin de las instituciones disciplinarias de la modernidad que transformaron la vigilancia en control digital. Desde la perspectiva de Han (2012), se trata de una forma seductora del poder que promueve las libertades individuales con el uso de las tecnologías de la hipercomunicación. Como consecuencia, las personas naturalizan su modo de estar en plataformas en forma de datos que permiten predecir el comportamiento social y economizar esa información. En términos políticos, la sociedad del control exalta la transparencia como valor moral que deviene en un aumento de la desconfianza social y erosiona la democracia.

Sin embargo, Cuidar se presentó como una medida en el marco de la excepcionalidad que restringe la libre circulación. Al respecto, Eduardo Rinesi (2020) señaló el aspecto institucional y democrático en la frase de Alberto Fernández, en el marco de la declaración del ASPO, “con lo que nos permite la democracia”. Es decir, apela a lo habilitado por la Constitución Nacional sin llegar a los extremos del estado de sitio y toque de queda, vinculados en la memoria colectiva a las dictaduras militares.

Por otra parte, se lanzó la plataforma informativa Confiar, dependiente de la Agencia Nacional de Noticias Télam bajo la órbita de Jefatura de Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo. A modo de subtítulo, el portal reza: “Infodemia: la epidemia informativa de la pandemia” (Confiar, 2020). En línea con la advertencia de la OMS, una de las consecuencias de la crisis sanitaria es el aumento de noticias falsas por lo que la plataforma intenta publicar el chequeo de información difundida por otros medios con fuentes legitimadas como científicos, médicos e infectólogos. A esto lo denomina “controlar la infodemia” dado que reconoce como problema público aquellas publicaciones que “aumentan el pánico, alimentan la angustia o promuevan conductas incorrectas” (Confiar, 2020). En este caso, se observa nuevamente la presencia del cuidado sobre la información que orienta los comportamientos ciudadanos y reactiva la confianza hacia el otro en el pacto social (Han, 2012).

En efecto, la fundamentación de la implementación de Cuidar y Confiar fue preservar la vida ante la viralidad del COVID-19 que amenazaba el funcionamiento del sistema sanitario, por lo que las medidas de confinamiento en los domicilios exigían limitar esas libertades. Esta toma de posición del Estado argentino se enmarcó en la dicotomía si tomar medidas para la salud o sostener la actividad económica, ante los daños de la enfermedad en Europa. Esto provocó múltiples reflexiones de la orientación de la política y sus desafíos. Uno de los principales aportes al respecto fue el de Rita Segato (2020), quien postuló la noción de “Estado materno” como una oposición a la configuración patriarcal, conflictiva y militarizada de la autoridad. Desde este punto de vista, lo materno se asocia con un espíritu de hospitalidad y cuidado. Sin embargo, en esa dicotomía la autora reproduce la identificación de lo femenino con lo doméstico y lo masculino con lo público⁴. Para salir de las funciones de reproducción y maternaje asociadas a lo femenino, Jacinta Gorriti y Roque Farrán se refieren a un “Estado de los cuidados” (2020) para percibirlos como prácticas firmes y constantes.

El vínculo entre Estado y política de los cuidados surge de la exhortación de organismos internacionales que remiten al conjunto de “bienes, servicios, valores y afectos involucrados en la atención de la población con algún nivel de dependencia –niños, adultos mayores y personas con discapacidades–” (OIT, 2018, p.10). Esta dimensión de la vida supone un valor económico muchas veces soslayado cuya organización social resulta inestable. Esto resultó evidente ante la declaración de la pandemia cuando los trabajos reconocidos como esenciales conservan condiciones precarias y están a cargo –mayoritariamente– por mujeres⁵. En otras palabras, las tareas que se dedican a la “sostenibilidad” (Pérez Orozco, 2014) y/o la reproducción de la vida (Rodríguez Enríquez, 2015) son ejercidas desde la desigualdad.

4. Este señalamiento retoma una de las principales críticas del feminismo sobre los fundamentos de la estructura patriarcal de Occidente sobre la división del trabajo como eje organizador de la producción capitalista (Pateman, 1996; Barrancos, 2007).

5. Incluso, estas desigualdades se reproducen en las contrataciones privadas como las tareas de limpieza en domicilios particulares donde la falta de reconocimiento de los derechos laborales impacta especialmente en mujeres migrantes precarizadas que las vuelve las “últimas-otras del cuidado” (Rosas, 2020). Por ello, desde la perspectiva de la política del cuidado le exige a los Estados y al mercado, acciones de promoción de trabajo registrado a las mujeres, la distribución de las tareas y la protección social para cuidadoras y trabajadoras domésticas (Rico, 2014).

Para Paula Biglieri y Luciana Cadahía (2020), la pandemia “inaugura una escena pública de los cuidados y la posibilidad de ir configurando lazos sociales más justos e igualitarios que interrumpan la compulsión a lo peor de nuestras herencias reaccionarias y autodestructivas”. En ese plano, la enunciación del Estado de Cuidar y Confiar reactiva las tensiones sobre la distinción liberal entre lo público y lo privado; lo sacrificial que exalta el neoliberalismo y la solidaridad que postula el populismo y el feminismo; como lógicas que atravesaron la política argentina en los últimos años.

En correspondencia a estudios anteriores (Díaz, 2018), identifico a Cuidar y Confiar en el marco de las democracias radicales⁶. Por ello, propongo referirme a la democratización de los cuidados para comprender estas políticas. Este concepto implica pensar en un proceso que surge del reconocimiento del propio Estado de su carácter no democrático frente a su obligación de garantizar los cuidados. De tal forma que desarrolla medidas y/o acciones para ampliar las condiciones jurídicas y materiales a los fines de alcanzar su universalización –porque si algo evidenció la pandemia fue que todos somos vulnerables (Biglieri y Cadahía, 2020)–. Esto a su vez, implica reconocer y actuar sobre las asimetrías entre los agentes sociales –tanto los singulares: ciudadanos, ciudadanas, niños, niñas y adolescentes, trabajadores; como los colectivos –empresas, pymes, organizaciones sociales, universidades, etc. –, en un continuo ejercicio crítico, y abierto a la participación, sobre el contexto, las condiciones de posibilidad y las alternativas de acción.

Esta definición supone que no hay un sentido suturado de los cuidados, por lo que el contexto le imprime un posicionamiento frente a la pandemia: el alcance de las políticas de cuidado, los sujetos a cuidar, el reconocimiento de las vulnerabilidades y los márgenes de acción individual cuando el Estado despliega políticas para el cuidado colectivo.

6. La perspectiva radical de la democracia (Mouffe, 2012) consiste en el reconocimiento de la persistencia de estructuras no democráticas en regímenes con división de poderes, elecciones periódicas y el libre ejercicio de las libertades individuales, en la medida que la igualdad y la participación del pueblo no están garantizados de hecho. Es decir, de algún modo se trata de movimientos que reivindican la democratización de la democracia, la construcción de identidades colectivas y la representación política sustentada en el voto popular.

Conclusiones

La pandemia COVID-19 reactivó la disputa del rol del Estado en torno a los cuidados. La evidencia de la vulnerabilidad de la salud, del sistema sanitario, de las condiciones habitacionales y de la precariedad de los trabajadores –incluso los esenciales– cuestiona la “vieja” normalidad. Sin embargo, no se pueden visualizar los alcances de la llamada “pospandemia” y la resolución de las tensiones entre lo individual y lo colectivo.

En la primera etapa del ASPO, las iniciativas como Cuidar y Confiar intentan construir un lazo de confianza con el Estado, solidaridad al interior de la ciudadanía y brindar alguna certeza ante los devenires de la enfermedad. Por ello, entiendo que ambas se orientan a un sentido que democratiza los cuidados en tanto, el Estado reconoce su obligación hacia los ciudadanos en una perspectiva de derecho y a su vez, delega en el compromiso individual la promoción del bien común.

Sin duda, estas políticas del Estado argentino constituyen un discurso que discute con otras posiciones no solo en torno al cuidado, sino también sobre la responsabilidad del uso de las tecnologías de la comunicación.

Bibliografía

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Barrancos, D. (2007). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Biglieri, P., y Cadahía, L. (18 de mayo de 2020). El futuro en reversa. *Instituto de Estudios culturales y cambio social*. <https://www.ieccs.es/2020/05/18/el-futuro-en-reversa/>
- Butler, J. (20 de marzo de 2020). El capitalismo tiene sus límites. *Revista Intersecciones*. <https://www.intersecciones.com.ar/2020/03/20/el-capitalismo-tiene-sus-limites/>.
- Deleuze, G. (1990). "Posdata sobre las sociedades de control". En Ferrer, Ch., (comp.), *El lenguaje libertario*, Buenos Aires, Terramar.
- Díaz, C. (2018). *La democratización de la comunicación. Análisis de los sentidos construidos en las políticas públicas de comunicación iniciadas durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015)*. (Tesis doctoral). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/67662>
- Foucault, M. (1970 [1996]). *El orden del discurso*, Madrid, Ediciones de la Piqueta.
- Ghebreyesus, T. (18 de febrero de 2020) La desinformación frente a la medicina: hagamos frente a la «infodemia». *El País*. https://elpais.com/sociedad/2020/02/18/actualidad/1582053544_191857.html
- Gorriti, J., y Farrán, R. (6 de abril de 2020). Estado de los cuidados ante el coronavirus: el ejemplar caso del gobierno argentino en *Instituto de Estudios culturales y cambio social*. <https://www.ieccs.es/2020/04/06/estado-de-los-cuidados-ante-el-coronavirus-el-ejemplar-caso-del-gobierno-argentino/>
- Han, B. C. (21 de marzo de 2020). Emergencia viral y el mundo de mañana. *El País*. <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>
- Jenkins, H. (2008) *Convergence culture. La cultura de la convergencia en los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.
- Mouffe, C. (2012). *Dimensiones de democracia radical. Pluralismo, ciudadanía, comunidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Organización Internacional del Trabajo (2018). *Las políticas de cuidado en la Argentina. Avances y desafíos*. Obtenido: https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2018/09/wcms_635285.pdf
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Documento G.E. CLACSO, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)*, Buenos Aires, vol. 4.
- Pateman, C. (1996) "Críticas feministas a la dicotomía público/privado" en *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.
- Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Rico, M. N. (2014). El desafío de cuidar y ser cuidado en igualdad. Hacia el surgimiento de sistemas nacionales de. En M. M. Hopenhayn, *Pactos sociales para una protección social más inclusiva. Experiencias, obstáculos y posibilidades en América Latina y Europa. Serie Seminarios y conferencias* ed., (76). Santiago de Chile: CEPAL.
- Rinesi, E. (2020). Acerca del Estado y de la administración de lo público en una perspectiva democrática en la Argentina actual en *CUINAP Argentina*. Obtenido de: <http://publicaciones.inap.gob.ar/index.php/CUINAP/issue/view/29>
- Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256.
- Rosas, C. (2020). Últimas-otras del cuidado. La (des)valorización de las trabajadoras del hogar remuneradas en tiempos de pandemia en *Revista Bordes*. Obtenido de: <http://revistabordes.unpaz.edu.ar/ultimas-otras-del-cuidado/>

Segato, R. (2020). Coronavirus: Todos somos mortales. Del significante vacío a la naturaleza abierta de la historia. en *La Tinta*. Obtenido de <https://latinta.com.ar/2020/04/coronavirus-mortales-significante-vacio-naturaleza/>

VV.AA. (2020a). *Sopa de Wuhan*. Pensamiento contemporaneo en tiempos de pandemia. Buenos Aires: ASPO.

VV.AA. (2020b). *La fiebre*. Pensamiento contemporaneo en tiempos de pandemias. Buenos Aires: ASPO.

Zizek, S. (2020). *Un golpe tipo 'Kill Bill' al capitalismo*. Lobo suelto. Recuperado de: <http://lobosuelto.com/sobre-el-coronavirus-y-el-capitalismo-debate-zizek-byung-chul-han/>.

Sitios analizados

Argentina.gob.ar (2020a). CONFIAR: *La plataforma oficial para combatir la infodemia*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/confiar-la-plataforma-oficial-para-combatir-la-infodemia>

Argentina.gob.ar (2020b). *¿Qué es y para qué sirve?* Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/jefatura/innovacion-publica/acciones-coronavirus/aplicacion-y-tableros-de-gestion/que-es>

Confiar (2020). *Confiar. Infodemia. La epidemia informativa de la pandemia*. <https://confiar.telam.com.ar/>